

Cactus flower

Julieta Reina



Capítulo 1

El aire era denso a su alrededor, le costaba ver, le costaba respirar. El olor a alcohol, sudor y cigarrillos se impregnaba en su ropa, en su piel y en sus pulmones. No acostumbraba a frecuentar ese tipo de bares, pero apreciaba sinceramente a las personas que la habían invitado y no quería defraudarlos; después de todo estaban celebrando su ascenso en la compañía. Rebecca gritó a uno de sus compañeros, que se encontraba a apenas unos centímetros de distancia, que se alejaría un momento del grupo pero este no pareció comprender sus palabras hasta después de que ella hubiera avanzado unos cuantos pasos.

Se encaminó a la parte trasera del bar, alejándose de los estridentes parlantes y de los frenéticos e inhibidos bailarines. A pesar de formar parte del mismo establecimiento al cruzar una línea de sillones led se entraba en un universo paralelo. La música se sentía más baja y el olor a sudor era mejor disfrazado con el del tabaco. Sobre la pared del fondo se alzaba una barra casi olvidada, no era tan popular como la brillante y moderna barra delantera, pero tenía un encanto de taberna que atrapó a Becca en el acto. Lo que más necesitaba después de haber bailado con sus compañeros de trabajo por casi 45 minutos era un trago, así que no dudo en usar todo su encanto para robarle a la bar tender uno de sus tragos preferidos, que por supuesto no estaba en la carta.

Volteó para ver si sus compañeros la observaban, solo para comprobar que estaban demasiado entretenidos moviendo sus cuerpos al ritmo de una canción de moda. Así se sentiría más cómoda, eran solo ella y la guapa pelirroja que servía cocktails con agilidad y delicadeza. Se acercó a la barra y la siguió con la mirada mientras armaba un Martini, sonreía a cada cliente y danzaba mientras hacia su trabajo. Lentamente se inclinó sobre la barra para tener una mejor perspectiva, usaba una camisa blanca de mangas cortas, quizás como parte de un uniforme, y un pequeño delantal a la altura de la cadera, justo por encima de sus jeans. El cabello le llegaba a la cintura y lo llevaba atado en un tirante rodete. Movía las caderas mientras jugaba con el tin y el mixing tin armando un espectáculo visual que pocos podrían apreciar detrás de la barra.

Rápidamente Becca volvió a poner los pies en el suelo y se separó de la barra lo suficiente como para ocultar su intromisión, logró hacerlo con la velocidad necesaria para que la pelirroja no lo notara y esperó pacientemente hasta que ella se acercara.

-Hola, mi nombre es Lizza, ¿Te puedo ofrecer un campari naranja?- Se presentó la pelirroja.

-Rebecca - Respondió - En realidad esperaba que pudieras ayudarme, estoy celebrando y me gustaría un shot que no está en la carta - agregó usando una amplia sonrisa para convencerla y lo logró.

-Siempre que tenga lo necesario puedo hacerlo para vos, ¿Qué estas celebrando?

-Me ascendieron en el trabajo, no es la gran cosa pero mis compañeros insistieron en venir a festejar-

-Felicitaciones- respondió sonriendo -entonces, ¿De qué shot estamos hablando?- inquirió poniendo dos vasos sobre la barra.

-Cactus flower, shot de tequila con 4 o 5 gotas de tabasco- Tan pronto como Becca terminó de hablar Lizza estiró los brazos para alcanzar los ingredientes.

Nunca preparaba tragos que no estuvieran en la carta, tenía prohibido hacerlo, pero algo en la sonrisa de Rebecca la había hipnotizado y no podía recurrir a su cordura para detenerse. Preparó los shots con torpeza y deseó que la hermosa castaña no notara su nerviosismo, personalmente quiso atribuirlo a que preparaba un trago en el que no era experta bajo la presión de ser descubierta, pero en realidad mucho tenía que ver con la mujer que la miraba expectante del otro lado de la barra. Con el cabello corto algo alborotado y unos ojos celestes que brillaban con luz propia, era la primera que captaba su atención esa noche, ni siquiera esa noche, hacía tiempo que no se sentía tan atraída a primera vista. Al terminar los shots levanto uno y le ofreció a Rebecca un brindis.

-Por tu ascenso - dijo levantando el trago, Becca sonrió y levantó el suyo también.

Tras beber Rebecca se sintió complacida, había conseguido el trago que quería y había recreado su vista en la maravillosa Lizza. Se miraban fijamente a los ojos compartiendo una conexión que ninguna de las dos comprendía pero no deseaban interrumpir. Lentamente se iban acercando y la barra ya no era un problema para su distancia, a cada centímetro que pasaban sus sonrisas se agrandaban y estaban tan cerca que podían sentir la suave respiración de la otra.

Una mano sujeto a Becca por el hombro y la empujó suavemente hacia atrás, Elena era su compañera de trabajo y la responsable de que todos estuvieran allí esa noche.

-Te vi alejarte pero me preocupé cuando tardaste en regresar - Dijo Elena bastante irritada

-Si, no planeaba entretenerme, solo vine por un trago - Respondió Becca a modo de disculpa con una media sonrisa que sabía que Elena no podría resistir.

-Vamos, volvamos a bailar- Se rindió Elena y tiró del brazo de Rebecca hasta la pista. Esta volteó mientras era tironeada para disculparse con Lizza por su abrupta retirada, pero la pelirroja ya estaba atendiendo a otros clientes.

Elena la obligó a bailar lo que restaba de la noche juntas con algunas pausas eventuales para buscar un trago en la brillante barra delantera, aunque Becca intentó escabullirse Elena no se lo permitió y no fue hasta 5 minutos antes de irse que pudo volver a separarse del grupo para 'ir al baño'. Rebecca se dirigió rápidamente a la barra olvidada esperando encontrar a Lizza sacudiendo una coctelera, pero no fue así. Con la primera mirada que lanzó sobre la barra descubrió que Lizza ya no estaba ahí, y el tiempo que le tomo pasar entre la multitud para acercarse solo le sirvió como confirmación. Lizza se había ido, o quizás no, quizás estaba buscando algo en el suelo, o más hielo en la despensa, quizás había

sacado rápidas conclusiones y solo requiriera de esperarla unos minutos. Volvió a recobrar la energía y se hizo lugar hasta la barra, se inclinó sobre la misma para tener una mejor perspectiva, pero se llevó una fuerte decepción cuando noto que había una nueva bar tender en su lugar. Una suave risa la distrajo y una mano tomó la suya que estaba sobre la barra.

-Así que.. ¿me estabas buscando? - Dijo Lizza que había estado justo al lado de Becca desde que esta se abalanzó sobre la barra. Rebeca se ruborizó, quiso esconder su propósito de estar allí, inventar alguna ingeniosa excusa para su comportamiento pero la mirada de Lizza derrumbó todas sus defensas.

-Si...- logró susurrar. Lizza sujetó dos shots de cactus flower que había preparado antes de terminar su turno y le ofreció uno a la sonrojada muchacha.

-Te estaba esperando - confesó

-¿Sabias que vendría? - se sorprendió Becca

-Tenía la esperanza...-

Becca bebió el tequila para calmar sus nervios pero habría necesitado una botella entera para disimular lo bien que se sentía.